

Sombras

Carmen



Capítulo 1

Me senté frente a tu sombra ausente,
para hablarle a la nada de ti:
la distancia se volvió un espejo,
el tiempo un espejismo,
el vacío contuvo el aliento
y los suspiros inundaron mis labios con tu nombre.

No sé cuántas madrugadas
desgasté tu boca de besarla en sueños
y tus manos fueron mías,
fundidas en este cuerpo.

Te lloré sin tiempo,
te esperé en silencio,
sangraron las costuras de mi alma
gritando que te necesito.

Y el pulso se detuvo...

Se quedó mi sombra tras los pasos que no dimos,
al encender la luz, tan solo quedó la nada
y la incesante pregunta:

"solo en sombras nos hemos convertido?"

Prefiero un alma ausente pero tuya,
una duda razonablemente inerte,
la certeza de un futuro
que por intangible aún no se define.

Prefiero ser sombra en las tinieblas de tu noche,
un sueño mudo de otro mundo
y no la luz de una mañana donde ya no quede nada.